



Las últimas técnicas reducen la radioterapia en cáncer de mama a tres semanas

“Estas novedades tardan en llegar a los hospitales”, lamenta Manuel Algara

A. MAULEÓN ■ Vigo

Ocho de cada diez pacientes afectadas de cáncer de mama reciben radioterapia, un tratamiento que cada vez se muestra más eficaz y que, gracias a los nuevos tratamientos hipofraccionados, se consigue reducir dos semanas el tiempo de radiación. Así lo explica el doctor Manuel Algara, jefe del Servicio de Oncología Radioterápica del Parc de Salut Mar de Barcelona, que hoy ofrece una conferencia en el último día del XVII Congreso de la Sociedad Española de Oncología Radioterápica, que se celebra en Vigo.

Algara recuerda que los datos de supervivencia siguen al alza y que, actualmente, en estadios precoces la supervivencia de este cáncer es del 90%. “Las mejoras tecnológicas introducidas en los últimos años han propiciado que el beneficio que la irradiación produce en las pacientes no se limite a disminuir las recidivas (la reaparición del tumor maligno) locales, sino que las mujeres que



Manuel Algara.

se irradian aumenten su supervivencia”, explica.

El cáncer de mama ha sido uno de los protagonistas en este congreso. Actualmente, las novedades en el campo de la radioterapia “pasan por definir nuevos esquemas de irradiación más cómodos y más fáciles de integrar en el

complejo tratamiento multidisciplinar que reciben las pacientes”, asegura el doctor Algara. En ese sentido, recientemente han aparecido los esquemas de tratamiento denominados hipofraccionados, “con los que se obtienen los mismos resultados que con los tratamientos anteriores pero en mucho menos tiempo, tan solo tres o cuatro semanas, e incluso menos”, según este especialista. Los expertos aseguran que a día de hoy existen varios ensayos y protocolos que van encaminados a disminuir aún más el número de sesiones a administrar y a hacer la irradiación del cáncer de mama más cómoda para las pacientes.

Sin embargo, las incorporaciones de las novedades en el tratamiento tardan en llegar a muchos hospitales españoles. “Las novedades farmacológicas se incorporan sin excesivos problemas en el momento en que existe evidencia científica de su utilidad, pero si hablamos de novedades tecnológicas, el panorama es totalmente diferente”, advierte el doctor Algara.